



Artesanía

La Rambla es el centro de tradición alfarera más importante de la provincia y uno de los seis mejores de España. La producción es tan variada como la temática elegida por cada artesano, con muchos ejemplos procedentes de la cultura hispano-árabe.



OBRAS PREMIADAS. La artista rambleña Catalina Alcaide decora una de sus piezas, ejemplos ampliamente reconocidos en el municipio.

La alfarería da forma al nombre de La Rambla

A.G.C.

La artesanía rambleña se manifiesta principalmente en forma de barro, que el alfarero moldea para convertir en auténticas obras de arte, en un material que ha adquirido unas dimensiones considerables.

Aún quedan algunos hornos morunos, hornos tradicionales en funcionamiento en la localidad, produciendo cerámica artesanal y tradicional: jarras de cuatro picos, macetas, cántaros y el tradicional botijo rambleño y otros objetos con cierto sentido artístico, como los porrones de

pavita, estrella y piña. Otras piezas tradicionales de La Rambla son las botellas de bola, de pera y de tubo, los botijos de arriero, los morteros, los dornillos y las alcatazazas. Esta producción fue perdiéndose en las últimas décadas, aunque algunos artesanos de carácter más tradicional conservan la realización de botijos, cántaros, tinajas y otros objetos.

Azulejería

La tradición azulejera se mantiene hoy en diferentes talleres rambleños, muchos de ellos representados por artesanos creativos.

Se suelen realizar, además, otros trabajos como murales, cuadros, relieves, y rótulos para las calles. El azulejo suele ser decorado con motivos innovadores o con los que proceden de la tradición hispano-árabe.

Pero si de algo es conocida La Rambla es por su centro alfarero, en la misma posición que Puente del Arzobispo (Toledo), La Bisbal (Gerona), Bailén (Jaén), Manises (Valencia) o Salvatierra de los Barrios (Badajoz).

El cambio de la alfarería de La Rambla se produjo en los años 20 cuando desde la producción de la familia Granados, de Lucena, se

COSTUMBRE

El azulejo suele ir decorado con motivos innovadores o con los que proceden de la tradición hispano-árabe

transmitió a La Rambla la técnica del vidriado. En ese momento comenzó a convivir el blanco con el vidriado, creándose poco después una cerámica muy personalizada rambleña, al decorar con guirnaldas de flores pequeñas los botijos y otras piezas.

A partir de 1930, la cerámica rambleña experimenta una radical transformación con la introducción del vidriado.

Esta nueva modalidad abre nuevas posibilidades; aparecen nuevas piezas, principalmente orientadas hacia la cerámica ornamental, que transforman la forma artesanal en una alfarería industrializada.

Con el vidriado aparecen nuevos estilos, tanto de formas como decorativos. De los últimos destacan la montería y cerámica califal, por ser piezas muy características de la localidad.

Además de la alfarería, la artesanía rambleña cuenta con excelentes maestros talladores de madera y con forjadores de hierro, que continúan trabajando de forma artesanal estos materiales.

La evolución de La Rambla ha supuesto una renovación de maquinaria y utillajes de sus diferentes talleres, siendo comunes los hornos de gas, los tornos eléctricos, las galleteras, los moldes, las diluidoras y otros útiles.